

XVIII REUNION DE LOS AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

en todas partes, utiliza a veces un vocabulario que no siempre nos suena del todo bien, pero, al mismo tiempo, al explicitar su contenido, elimina la ambigüedad de este vocabulario.

Delante de millones de hombres ha condenado el yugo comunista en Polonia, la violencia terrorista en Irlanda, la agresión laica en Méjico, la bulimia materialista en Estados Unidos ().*

Su palabra, sus actos, reciben una acogida extraordinaria. Juan Pablo II nos ofrece una nueva oportunidad: la de progresar en la línea que nos traza. Nada está perdido a condición de trabajar y de luchar. Nada está perdido a condición de seguir la consigna que nos ha dado: «No tengáis miedo».

Todo esto para insistir sobre la importancia práctica de la exposición que nos va a hacer José María Alsina Roca, de su tema que trata en profundidad un punto esencial del orden social cristiano.

SALUTACION DE JOSE REBELO VAZ PINTO, REPRESENTANTE DE "VECTOR" Y DE "RESISTENCIA" DE PORTUGAL

A esta reunión, ya tradicional, de familia, hispánica, católica, apostólica y romana, con ilustres representantes de la «familia» de Francia, que desde aquí saludamos con mucha amistad, traigo los saludos de «VECTOR» y de «RESISTENCIA», de Lisboa, y la muy especial expresión de amistad de nuestro director, el doctor Cruz Rodrigues, que por poderosos motivos no ha podido concurrir. Y agradezco a los amigos de la Ciudad Católica el alto honor de haberme invitado a ocupar esta presidencia.

* * *

Hoy, día 13 de octubre, es aniversario de la segunda aparición de Fátima. La primera ocurrió... un mes después de la revolución que hizo caer al Zar de todas las Rusias. La segunda, en el mismo año, pero... días antes de la revolución de Lenin, el Zar Rojo, que inauguró la triste era del «Socialismo de los sacrificios humanos...».

(*) Así lo ha escrito F. Brigueau, periodista no creyente, en el semanario *Minute* del 10 de octubre de 1979.

Fátima y Rusia..., sesenta y dos años de vida y de muerte... Estos «timing» divino y humano ¡cómo dan que pensar...! Lo que empezó a ser, y es, la monstruosa apropiación de cientos de millones de seres humanos, rusos o extranjeros, por una minoría de detentadores de la «verdad» materialista y atea, cuya terrible y falsísima dialéctica les tiene rebajados y sometidos a la condición de pura «materia pensante...».

* * *

Propiedad..., lo que es propio del hombre, utilísima creación suya. De «derecho natural», «humano», dicen. Hay que ir más lejos... de «derecho animal», y hasta, incluso, «vegetal». ¡Es anterior al propio hombre!

No nos acerquemos a los leones o toros con crías... Ni a la propia colmena para robarle la miel... Los mismos animales pacíficos, tienen, mantienen y defienden territorios privados, de habitación, alimentación, nidificación, reproducción, permanentes o temporales, para su total y completo desarrollo, según su especie y la predeterminación del Creador, para cumplir su misión en plenitud.

Las propias plantas... ¡cuán diferentes son los árboles que viven en densidad, en colectividad, en socialización! En un bosque cerrado los árboles de la orilla se alimentan, «visten», respiran y lucen mucho mejor que los del interior. ¡Mirad ahora el árbol aislado, cuyas raíces son independientes de otras: cómo prospera y totalmente realiza su forma específica o natural! ¡Cómo resiste mejor a toda clase de vientos y de tormentas...! Y ¡cómo llega a ser una auténtica obra de arte, en su libre desarrollo, vertical, horizontal, en todas direcciones!

* * *

De «derecho animal», vegetal, vital, en resumen. Y, en los humanos, de «derecho espiritual...». A los instintos primarios, puramente repetitivos (de conservación y de reproducción o de multiplicación) se suman los nobles, los que ennoblecen al hombre: el de su superación por la creatividad, la previsión, la libre, inteligente y racional opción. El hombre «es diferente...».

* * *

Se está muriendo nuestro siglo. Una vez más hay necesidad de conocer el rumbo, nuestro rumbo, que no puede dejar de ser espi-

ritual y de bases históricas. La historia es siempre maestra de la vida, para la vida.

«Por necesidad batallo
y cuando monto en la silla
se va ensanchando Castilla
bajo las patas de mi caballo...»

Moros y cristianos, en esos tiempos. Diferentes pero creyentes... Hoy... los moros son otros, se autositúan fuera de Dios y del mismo demonio, en la «divinidad» de la materia... Pueden estar en nuestra propia casa..., en el ambiente social o laboral..., en los mismos templos, casas religiosas o edificios públicos.

Son diferentes y, además, contrarios, diametralmente opuestos. son anti... todo lo que les hable de Dios, de su obra. Anti-hombre porque son anti-Dios... Para ellos el hombre es su propio dios y Marx su profeta!

* * *

«Por necesidad batallo...». Por imperativos supremos de inteligencia y de sensibilidad batallamos, conociendo que Dios nos manda luchar y, si posible es, vencer, ya en este mundo. Lucha terrible la de nuestros días, entre seres que suponen tener una sola vida (y en ella realizar toda su felicidad material...) y los que, como nosotros, tenemos la certeza de las dos... Gente diferente y diametralmente opuesta. «Contrarios, en fin...»

Por eso... vamos a la batalla, en Castilla y ¡por todas partes!

Le pido a Elisa Ramírez Carbajosa, en nombre de la Ciudad Católica, que tome la palabra, que empuñe su bella espada para el «buen combate»:

- balas contra balas es la guerra, ese monstruo...;
- balas contra ideas..., puro asesinato;
- ideas contra balas, mera ingenuidad, y
- ideas contra ideas..., ¡el buen combate!

Bonum certamen certavi es lo que Dios espera oír un día de nosotros.

En consecuencia... «vista y al toro», es decir, al tema, que de «suerte» no necesitamos, porque cristianos somos.